

SIGNIFICACIÓN DE LA FEU EN EL PROCESO REVOLUCIONARIO CUBANO

Carmen Gómez García

July 3, 2013

El 20 de diciembre de este año 2012 los estudiantes universitarios de Cuba celebrarán el aniversario 90 de la fundación de la Federación Estudiantil Universitaria (FEU) Su fundación se realizó en el marco de la llamada Reforma Universitaria, movimiento que surgiera en la Universidad argentina de Córdoba impulsada por las ideas del filósofo positivista argentino, de tendencia socialista, José Ingenieros. El movimiento de Reforma Universitaria se extendió rápidamente por numerosos países de América Latina, entre ellos Cuba.

La Reforma Universitaria de Córdoba produjo un gran impacto entre los estudiantes de la Universidad de La Habana. El hecho de que en Córdoba, los estudiantes se hubieran revelado y comenzaran a exigir cambios en numerosas cuestiones docentes como los métodos de enseñanza, la calidad del profesorado, la participación del estudiantado en los Claustros para opinar sobre los problemas docentes y administrativos de la Universidad, cuestiones en las hasta entonces no habían tenido participación alguna y también se habían lanzado a protestar contra la situación política que existía no solo en la Argentina sino en toda la América Latina, en especial en lo relativo a la injerencia del imperialismo de los Estados Unidos en los asuntos internos de los países que Martí llamara " Nuestra América ", removi6 profundamente la conciencia de los estudiantes habaneros y los impuls6 a tomar ejemplo de los estudiantes de Córdoba.

Fue en ese ambiente que se fund6 la FEU. Su fundador fue Julio Antonio Mella, un joven estudiante, revolucionario, combativo y muy carismático que poseía un verbo encendido que conmovía a todos los que lo escuchaban y, Felio Marinello Vidaurreta – hermano de uno de los más brillantes intelectuales revolucionarios cubanos, Juan Marinello Vidaurreta – fue su primer presidente. La FEU surgió en un momento de crisis política en el país. Ocupaba entonces la presidencia de la República Alfredo Zayas y Alfonso cuyo gobierno no solo se caracterizó por una gran corrupción político- administrativa que motivó a un grupo de jóvenes intelectuales, encabezados por Rubén Martínez Villena a realizar "La Protesta de los Trece", que inició un movimiento de reactivación de la conciencia nacional desalentada en las primeras décadas de la República neocolonial, ante la frustración de la independencia del país por la intervención de los Estados Unidos que una vez finalizada la guerra impuso al pueblo cubano la odiosa Enmienda Platt y sometió el país a su dominación económica y política.

El gobierno de Zayas se caracterizó también por un sometimiento absoluto a los designios de Washington, al extremo de que se decía que, bajo su mandato, quien verdaderamente gobernaba el país era el Embajador de los Estados Unidos, Enoch Crowder.

La Universidad de La Habana, la única que entonces existía en el país, estaba muy mal atendida, todavía padecía los mismos métodos de enseñanza arcaicos y anticientíficos, que existían en la época colonial; muchos de sus profesores eran incompetentes y los estudiantes no tenían participación alguna en la dirección de los asuntos del alto centro docente que, por supuesto, a ellos también le concernían. La existencia de la FEU podía contribuir a cambiar la situación.

Ya un poco antes de la fundación de la FEU, el propio Mella había fundado la Revista Estudiantil *Alma Mater*, es decir le había dado un vocero al estudiantado. En ella él mismo escribió numerosos artículos en los que expuso sus criterios sobre los derechos de los estudiantes con relación a la Universidad y sobre la situación de Cuba sometida a la dominación imperialista.

A partir de la fundación de la FEU el movimiento estudiantil adquirió una fuerza y una actividad inusitadas: reclamó entre otras cosas la expulsión de varios profesores reaccionarios e incompetentes, la modificación de los Estatutos Universitarios y el derecho de los estudiantes a participar en las reuniones del Claustro Universitario.

El 10 de enero de 1923 se convocó a una Asamblea Magna a celebrarse en el propio recinto de la Universidad y se aprobó un “Manifiesto de la Federación Estudiantil Universitaria” en el que se reclamaba entre otras cosas una reforma radical de la Universidad, regular sus ingresos, que eran muy escasos, y la participación de los estudiantes en el Claustro, ya que, afirmaban: “La Universidad es el conjunto de profesores y alumnos”.

La Asamblea Magna se inició el 12 de enero, la presidió el patriota y filósofo cubano Enrique José Varona y asistieron a ella: una numerosa representación estudiantil, el Rector de la Universidad, Dn. Carlos de la Torre, destacado científico cubano y una representación del presidente de la República.

Aunque se trató de llegar a un acuerdo entre los estudiantes y el Claustro de profesores, e incluso se creó una Comisión de profesores y estudiantes para resolver la situación, esta cada vez se tornaba más tensa, especialmente a partir de que el Dr. Carlos de la Torre se retirara del Rectorado y este lo ocupara el Dr. José Antolín del Cueto, enemigo de todo acuerdo con los estudiantes. Este clausuró todas las asociaciones estudiantiles y suspendió las clases. La FEU exigió su renuncia y creó la Universidad Libre de la cual Mella fue designado Rector.

La FEU decidió entonces convocar al Primer Congreso Nacional de Estudiantes que se inauguró en el Aula Magna el 16 de octubre de 1923, en el cual no solo se analizaron cuestiones relativas al movimiento estudiantil sino también se abordaron los problemas que afectaban al país, para la solución de los cuales se ofreció la participación de los estudiantes. En la sesión del día 25 el Congreso se convirtió en Primer Congreso Revolucionario de Estudiantes y entre los acuerdos que tomó se encuentra uno de radical importancia: el Congreso se declaró contra el Tratado Permanente, la Enmienda Platt, la injerencia del gobierno

yanqui en nuestros asuntos y sus agresiones a la dignidad nacional.

Por otra parte, le envió un saludo a la Federación Obrera de La Habana y proclamó la unidad entre los trabajadores y los estudiantes que a partir de entonces fue una consigna esencial del movimiento estudiantil, que poco después, el 5 de noviembre de 1923, se consolidó con la fundación de la Universidad Popular José Martí, por acuerdo del Congreso, que proclamaba en el primer artículo de sus Estatutos:

La clase proletaria cubana funda profesa y dirige la Universidad Popular JOSÉ MARTÍ.

En ella los alumnos fueron los obreros y los profesores los estudiantes. A partir de entonces fueron los estudiantes organizados en la FEU y vinculados al movimiento obrero, un firme baluarte del movimiento revolucionario cubano.

Por esta época, el filósofo marxista peruano José Carlos Mariátegui, abordó el análisis de la estructura económico - social y política de los países latinoamericanos con un enfoque marxista en obras como *Siete Ensayos de Interpretación de la Realidad Peruana* y llegó a conclusiones que resultaron impactantes para la intelectualidad revolucionaria cubana. Nuestros países, destacó Mariátegui, no son países capitalistas desarrollados, por tanto no tienen un proletariado numeroso ni tampoco una burguesía fuerte como la de los países europeos. En ellos la sociedad en su conjunto, salvo las oligarquías aliadas al imperialismo yanqui, sufren en mayor o menor medida las consecuencias de la dominación imperialista. Las diversas clases y sectores que la integran: los campesinos, la pequeña burguesía, los empleados, la intelectualidad, los estudiantes y hasta las llamadas burguesías nacionales sufren también como el proletariado la dominación imperialista que entorpece su desarrollo, por eso la tarea revolucionaria fundamental pasa a ser la liberación de la dominación imperialista y en esa lucha, junto al proletariado que la encabeza, todas las otras clases y sectores explotados por el imperialismo pueden y deben participar como lo demostró su participación en la lucha contra la tiranía machadista y contra la tiranía batistiana, luchas que condujeron unos años después a la instauración de un Gobierno Revolucionario que ha garantizado la independencia y la soberanía nacionales al liberar al país de la dominación imperialista y ha garantizado también a todos los cubanos: obreros, campesinos, intelectuales, blancos y negros, hombres y mujeres, una patria libre en donde juntos poder luchar por un futuro mejor y más pleno.

Hoy, al recordar este glorioso aniversario, estos combativos 90 años de luchas de la juventud estudiantil cubana, levantemos con orgullo su invicta bandera para honrar la memoria de su fundador, Julio Antonio Mella, fundador también del Partido Comunista de Cuba.

¡GLORIA ETERNA A SU MEMORIA!